

# P R E S E N T A C I Ó N

---

Concluía la presentación de *Actualidad Catequética* 242-243 sobre el catecismo *Testigos del Señor* de la siguiente manera: «miro agradecidamente ¡cómo no! a *Testigos del Señor*, nuestro catecismo más reciente; al adentrarnos en él podrás descubrir que no solo mereció la pena, sino que ha merecido la alegría». Ahora, a medida que pasa el tiempo y de manera adecuada y progresiva, se va implantando en las diócesis, podemos decir que en verdad la acogida de este catecismo es favorable, su estructura y contenido valorados y reconocido su diseño.

En el presente número 244, último del año 2014, que llega a vuestras manos, incidimos en este bello documento de la fe y para la fe que, emanado del *Catecismo de la Iglesia Católica* y en continuidad con *Jesús es el Señor*, está al servicio de la iniciación cristiana.

A este respecto, tanto en el discurso del papa, expresión de su experiencia personal, a los participantes en el Congreso Internacional de Pastoral de las grandes ciudades, como en las cartas episcopales en la sección «La voz de los pastores», encontramos el contexto sobre la importancia de la transmisión de la fe hoy y a cuyo servicio está nuestro catecismo *Testigos del Señor*.

En la sección «Estudios», D. Ramiro Pellitero nos ofrece su reflexión sobre el *Catecismo de la Iglesia Católica* en la historia de la Iglesia, partiendo del discurso inaugural del Concilio Vaticano II en el que san Juan XXIII señalaba: «una cosa es la sustancia de la antigua doctrina, del *depositum fidei*, y otra la manera de formular su expresión». La Iglesia, continúa diciendo el Concilio después, «transmite a todas las generaciones todo lo que ella es, todo lo que ella cree» (DV 8). Lo entrega sustancialmente y, a la vez, con diversas expresiones, a los distintos tiempos y lugares, atendiendo a los diversos destinatarios. Haciendo memoria de quienes somos, es decir, reconociendo nuestra identidad, nos capacitamos para continuar siéndolo de modo renovado. La transmisión de la fe pertenece a la «tradición viva de la Iglesia» y los catecismos locales, como *Testigos del Señor*, adaptan el mensaje cristiano a los destinatarios correspondientes. Son catecismos en

contexto que custodian el Depósito de la fe y lo hacen accesible a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

En este sentido, D. Álvaro Ginel, sdb, se adentra en el nuevo catecismo señalando que no agota la catequesis, pues en ella convergen muchos elementos, tales como la comunidad cristiana, la familia, los catequistas, el grupo... y el catecismo, que es fuente de la catequesis y álbum que condensa y recoge la fe de la iglesia en todas sus dimensiones y que está destinado a niños y adolescentes de 10 a 14 años. Tras señalar las características de *Testigos del Señor*, el autor aprovecha la oportunidad para invitarnos a «ir más allá» para apreciar la riqueza del texto, conocer mejor la realidad socio-religiosa, ahondar y resituar el concepto catequesis, recuperar el humor familiar y de adultos y abrir perspectivas para los que no son de casa, los que aún no están dentro... Cada vez es más urgente y necesario recuperar el Catecumenado bautismal y apostar por una catequesis al servicio de la iniciación cristiana. La presentación de *Testigos del Señor* es una ocasión para tener en cuenta todo esto.

Por lo demás, nuestra revista recoge dos apuntes sobre el Catecumenado, uno que nos sirve de información del Rito de admisión (Cuenca) y otro más amplio que nos ofrece un esquema y su desarrollo sobre el proceso catecumenal de adultos no bautizados (Cádiz y Ceuta).

Experiencias, informaciones, libros y revistas vienen a completar este número de *Actualidad Catequética* que ponemos al servicio de las delegaciones diocesanas, de los sacerdotes, catequistas y de cuantos interesados por la catequesis viven con pasión y transmiten con alegría el regalo de la fe.

JUAN LUIS MARTÍN BARRIOS  
*Director de la revista*